

A finales de marzo la EIOPA publicó las especificaciones técnicas y hojas de trabajo del segundo test de estrés dirigido a la industria europea de seguros. Los test son herramientas para evaluar la solidez de las instituciones individuales así como la estabilidad global del sector asegurador frente a escenarios adversos. En este test, se proponen tres escenarios macroeconómicos: Un escenario base definido como de estrés grave, otro más deteriorado definido como escenario adverso o más grave, y un último definido como escenario de inflación. Paralelamente, se propone un escenario complementario de deterioro de la deuda pública.

El seguro europeo pone a prueba su fortaleza

LA participación en el test es voluntaria para las aseguradoras, si bien, considerando el especial interés de este sector en transmitir seguridad y confianza al entorno como base de su negocio, se espera una alta implicación. En todo caso, la EIOPA se plantea como objetivo contar con la participación de las compañías que representen al menos el 50% de las primas.

Este segundo test de estrés ha sido emitido justo después de que se hayan publicado los resultados del QIS5, la última encuesta cuantitativa europea para conocer la situación económica de las entidades de acuerdo a los principios de Solvencia II. Es preciso recordar que los primeros test de estrés en el sector se basaron en los principios de Solvencia I, y por tanto estos últimos planteados son los primeros realizados bajo los de Solvencia II.

Aunque los test de estrés se apoyan en la misma metodología que los QIS y comparten la mayoría de sus principios y criterios, no debemos considerarlos como una encuesta similar ya que sus objetivos son radicalmente diferentes.

El objetivo fundamental de los QIS es conocer la situación global del sector e individual de cada compañía frente a los nuevos requerimientos cuantitati-



Óscar Zornoza,
gerente de
Mazars
Auditores

vos que impondrá Solvencia II. A diferencia de estos, los test de estrés tienen como objetivo fundamental evaluar la situación global del sector e individual de cada entidad frente a futuros escenarios no favorables y siempre basándonos en los principios del entorno normativo de Solvencia II. Por tanto y resumiendo, podemos decir que aunque los QIS y los test de estrés comparten metodología y principios, sus objetivos son muy diferentes.

Cumplir con Solvencia II

No obstante y a pesar de que los test de estrés persigan objetivos diferentes a los de los QIS, la realización de estos últimos proporcionará a las entidades participantes una seguridad adicional sobre el grado de cumplimiento del capital que se les exigirá con la entrada en vigor de Solvencia II bajo los escenarios macroeconómicos más desfavorables que han planteado las instituciones europeas.

Adicionalmente, las entidades que hayan participado en el QIS5 y que ahora se enfrenten a los test de estrés, tendrán la ocasión de confirmar que han aplicado y entendido correctamente los principios sobre los que se apoya Solvencia II a la vez que proyectarán al mercado una sólida imagen acerca de la corrección e idoneidad de sus políticas de gestión de riesgos. ♦

“Aunque los QIS y los test de estrés comparten metodología y principios, sus objetivos son muy diferentes”